

## Introducción general al curso de Cristología

### Contenidos

- 1.- Introducción
- 2.- Objetivos
- 3.- Metodología
- 4.- Contenidos y perspectivas
  - 4.1.- Contenidos
  - 4.2.- Perspectivas
- 5.- Itinerarios históricos y claves de interpretación
- 6.- Bibliografía básica
- 7.- Evaluación de la materia

### 1.- Introducción

El curso pretende presentar a Jesucristo en su conducta histórica y en la fe o interpretación creyente de esa conducta dada por los primeros cristianos y ratificada en la tradición viva de la Iglesia, para descubrir el rostro humano de Dios, la vocación del ser humano y los caminos que ha de seguir para llegar a su plena humanización. Jesucristo, Evangelio viviente, sigue siendo una propuesta de vida y un camino útil para superar aquellas alienaciones personales, sociales y religiosas, que nos impiden realizar plenamente nuestra vocación humana.

El punto de partida, como no puede ser menos en todo curso de cristología, está en la fe de los primeros discípulos que, a través de una tradición viva, proclama hoy la Iglesia. Es más, podríamos decir que ‘toda la conducta histórica de Jesús –dichos y parábolas, obras y signos- es autocomunicación de Dios a los seres humanos’; sólo en esta confesión se puede interpretar lo que en el curso se diga sobre la identidad de Jesucristo. Esta confesión cristiana, que responde a una mirada de fe sobre unos acontecimientos históricos, no lo inventa ni procede al margen de los mismos; sólo puede ser entendida

desde lo sucedido y constatado históricamente en la vida, pasión, muerte y resurrección del Hijo de Dios<sup>1</sup>.

En la actualidad otros muchos creyentes se han encontrado con Jesucristo en su vida personal y siguen buscando a tientas cómo hablar hoy de Dios, cómo expresar y vivir su mensaje, cómo comprometerse más y mejor con la vida y qué testimonio ofrecer en medio de un mundo no siempre fácil de comprender y de sobrellevar. Porque si bien es cierto que ‘es importante aquello en lo que creemos, aún lo es más aquel en quien creemos’. Esta afirmación que el papa Benedicto XVI pronunciara en una de sus homilías<sup>2</sup> refleja que para un cristiano su fe se basa en fiarse de Jesucristo, porque es él el definitivo fundamento, la roca sobre la que se edifica la vida cristiana.

Para los creyentes, por tanto, “Jesucristo, el Señor, es el fin de la historia humana, punto de convergencia hacia el cual tienden los deseos de la historia y de la civilización, centro de la humanidad, gozo del corazón humano y plenitud total de sus aspiraciones. Él es Aquel a quien el Padre resucitó, exaltó y colocó a su derecha, constituyéndolo juez de vivos y de muertos. Mientras está en la historia es el centro y el fin de la misma: *Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin* (Ap 22,13)<sup>3</sup>.

Pero el curso también se ofrece a todos aquellos que buscan pero no encuentran, que anhelan conocer la persona de Jesucristo y la experiencia de aquellos que han creído en Él y le han seguido. La reflexión cristológica busca razones y diálogo con las cuestiones que el misterio de Cristo ha despertado en muchos a lo largo de la historia y sigue despertando en nuestros días. Es más, frente a los más escépticos el convencimiento de que Jesucristo tiene algo que decir y de que la tradición cristiana, con sus luces y sus sombras, posee una gran historia que contar. No la cuenta, sin más, como hechos del pasado, la relata con la actualidad de quien en cada momento se dispone a decir una vez más Jesucristo bien merece la pena ser sujeto de búsqueda y la alegría de lograr su encuentro.

Por último, y no por ello menos importante: decía Romano Guardini que *‘todo el que emprenda una reflexión sobre la persona y la vida de Jesucristo debe saber desde el principio con toda claridad lo que quiere hacer y los límites que se imponen a toda investigación sobre este tema’*<sup>4</sup>. Por este motivo me propongo presentar el curso de Cristología haciendo mención a los siguientes aspectos: 1º).- A los **objetivos** que pretendemos alcanzar en el estudio y

---

<sup>1</sup> Cf. J. ESPEJA, *Jesucristo. Una propuesta de vida*, San Pablo, Madrid 2010, pp. 8-12..

<sup>2</sup> Cf. BENEDICTO XVI, *Homilía*, pronunciada el 26 de mayo de 2006.

<sup>3</sup> Cf. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Declaración Dominus Jesus. Sobre la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia*, n. 15.

<sup>4</sup> R. GUARDINI, *El Señor*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2006, 31 ed., p.31.

reflexión de esta materia teológica. 2º).- Al **método** o procedimiento metodológico que vamos a seguir. 3º).- A los **contenidos** que desarrollamos en el cumplimiento de los objetivos previstos, así como a las perspectivas cristológicas más predominantes en la actualidad y a sus claves de interpretación. 4º).- A los **recursos bibliográficos** más representativos y fácilmente disponibles. 5º).- A la **evaluación** del profesor/alumno conforme al nivel exigido en la asimilación de los contenidos que se presentan en el programa.

## 2.- Objetivos

El estudio y la reflexión de esta disciplina teológica pretenden alcanzar el desarrollo de los siguientes objetivos:

- 1º).- **Primer objetivo:** *‘Establecer los fundamentos generales de la materia’*. Para ello será preciso definir el punto inicial de toda reflexión cristológica a partir de Jesús de Nazaret y delimitar sus tareas específicas, especialmente en el contexto actual de los principales problemas cristológicos. (Apartado I del programa).
- 2º).- **Segundo objetivo:** *‘Reflexionar sobre los datos que se nos ofrecen en el Nuevo Testamento (especialmente en los Evangelios) sobre Jesús proclamado como el Cristo’*. Se tendrá en cuenta el contexto religioso mesiánico del pueblo de Israel, la comprensión sobre Jesús que tienen sus discípulos y las claves de sistematización cristológica que formulan las primeras comunidades cristianas. (Apartado II del programa).
- 3º).- **Tercer objetivo:** *‘Conocer el proceso histórico y su tradición en la elaboración de los dogmas de fe sobre la verdad de Jesucristo’*. La sistematización de los principales dogmas cristológicos ayudará a comprender y a razonar el Credo cristiano. La exposición de algunas elaboraciones cristológicas medievales –san Anselmo y santo Tomás- enriquecen el cumplimiento de este objetivo. (Apartado III del programa).
- 4º).- **Cuarto objetivo:** *‘Dialogar, desde la condición creyente, con las principales inquietudes culturales, sociales, religiosas y artísticas del hombre y de la mujer en la actualidad’*. La experiencia religiosa cristiana actual ha de seguir dando vida a lo dogmáticamente formulado. ¿Cómo?: Valorando el desarrollo cristológico que se está realizando y teniendo en cuenta las diversas necesidades y urgencias contemporáneas. Formas y lenguajes siempre nuevos surgen para seguir expresando a Jesucristo y su mensaje.
- 5º).- **Quinto objetivo:** Un último objetivo más personal: *‘Motivar a los alumnos en el estudio sistemático de la cristología, fomentando el encuentro personal con Jesucristo’*.

## 3.- Metodología

La explicación de una disciplina debe reflejar con claridad la metodología que se va a seguir en el desarrollo de sus contenidos. El método es el ‘modo de decir’, ‘de hacer’ o de ‘exponer’ una materia, con un orden previamente establecido. Por ello, cuando hablamos del método teológico –o cristológico- hacemos referencia ‘al procedimiento que se sigue en la reflexión teológica para hallar aquellos razonamientos que se consideran más apropiados en la enseñanza de la disciplina’.

La docencia de la ‘verdad descubierta’ y el estímulo a seguir buscando ‘la verdad aún escondida’ sobre Jesucristo nos exige, en la rama cristológica de la teología, ‘la ascesis’, el esfuerzo racional de una disciplina. Efectivamente, nuestra metodología entra en los requerimientos propios de la disciplina cristológica.

Esta disciplina es la Doctrina que el pensamiento cristiano ha ido definiendo y expresando a lo largo de la historia sobre Jesucristo, siempre bajo la autoridad del Magisterio. Pero también es ‘el arte’, ‘la facultad’ o ‘la ciencia’ que sigue investigando y actualizando el misterio de Dios expresado en Jesucristo, su persona y su mensaje.

Lo anteriormente expuesto exigirá, por nuestra parte: 1º).- El conocimiento adecuado de la ‘Doctrina de la Iglesia’ sobre Jesucristo. 2º).- El rigor argumental que han de tener los razonamientos cristológicos. 3º).- El ‘sabio cuestionamiento’ de aquellos elementos aún no del todo clarificados en el discurso racional sobre Jesucristo. 4º).- La ‘escucha atenta’ de las nuevas investigaciones sobre Jesucristo, para analizarlas con rigor y seriedad. También para contrastarlas adecuadamente con el magisterio de la Iglesia y su tradición. 5º).- La ‘lectura inteligente’ y razonadamente crítica de las nuevas sensibilidades, creyentes o no, sobre las cuestiones que atañen a Jesucristo en la actualidad.

La metodología deberá responder, por tanto, a las exigencias académicas y a la dinámica de trabajo propia de personas que comienzan a sumergirse en los contenidos cristológicos. Una exigencia académica fundamental, aunque no la única, estará en la asimilación y comprensión de **los contenidos** que se imparten.

En esta disciplina, como en las demás disciplinas teológicas, no dejamos de lado **la experiencia personal**: el modo particular que cada persona tiene cuando se sitúa ante la realidad de Jesucristo y su mensaje, como ya se ha indicado en la introducción. La experiencia humana y religiosa propia de cada uno en el encuentro personal con El. Unos alimentarán esa experiencia en su condición de creyentes; otros, la establecerán con sus interrogantes y sus búsquedas; algunos se acercarán con cuestionamientos y dudas más radicales, incluso negando en ellos las posibilidades de creer. En cualquier caso, el curso

se ofrece para todos aquellos interesados en conocer la vida y el mensaje de Jesucristo, así como la experiencia de tantos hombres y mujeres que en El han encontrado la razón última de su ser y de su existencia.

Los contenidos impartidos y su asimilación deberán lograr enriquecer no sólo nuestro discurso y lenguaje sobre Jesucristo, también la experiencia y vivencia personal del mismo. La fe en Jesucristo deberá verse más reforzada en las posibilidades que nuestra razón tiene de argumentar, pero también en la experiencia de la vida. Una experiencia que nos ayuda no solamente a conocerle más y mejor, sino también a conocernos más y mejor a nosotros mismos y nuestra propia condición. Hablamos de 'fe en Jesucristo' y no tanto de 'razón en Jesucristo'.

## 4.- Contenidos y perspectivas

### 4.1.- Contenidos

Los contenidos del Programa, en el cumplimiento de los objetivos previstos, se estructuran en cuatro partes:

**I.- *Prolegómenos a un estudio sistemático sobre Jesucristo.*** En esta primera parte del programa, más introductoria, se plantean dos cuestiones relevantes: ¿Cuáles son las preguntas fundamentales que suscita la experiencia sobre Jesucristo y a las cuales la cristología debe responder? Y, en definitiva, ¿Qué es la cristología y cuáles son sus 'herramientas' de reflexión?

**II.- *Jesucristo en el Nuevo Testamento.*** La segunda parte se centra, como en su mismo título se indica, en los escritos del Nuevo Testamento. Éstos son la fuente principal e imprescindible que los creyentes tenemos para acceder a la persona de Jesucristo. Desde los escritos neotestamentarios accedemos a la realidad humana de Jesús de Nazaret, pero también a las primeras confesiones de fe en la humanidad y divinidad de su persona. En los textos del Nuevo Testamento podemos encontrar no solamente base suficiente para acceder a la realidad histórica de Jesús, a su condición terrena, sino también a las primeras confesiones de fe que el seguimiento de su persona genera. Las primeras confesiones cristológicas se encuentran en los libros que configuran el Nuevo Testamento. Por razones pedagógicas organizamos los temas de esta segunda parte en dos grupos: A.- *Jesús y la historia* y B.- *La cristología en las primeras comunidades cristianas.*

**III.- *El misterio de Cristo en la historia de la Teología y del dogma.*** La tercera parte pretende desarrollar de forma sistemática la reflexión teológica sobre Jesucristo posterior a la configuración de los escritos del Nuevo Testamento. Se centra, por un lado, en las formulaciones dogmáticas sobre Jesucristo a través de los concilios que expresamente las formularon y proclamaron. Hacemos mención a los concilios

cristológicos de los siglos II, III y IV. También se recogen las reflexiones cristológicas conciliares que tienen lugar desde el siglo IV (Concilio de Calcedonia) hasta el siglo VIII (Concilio II de Nicea). Estas reflexiones conciliares van configurando una teología sobre Jesucristo que a lo largo de la Edad Media se centrará en las dimensiones ontológicas y psicológicas sobre El, en relación con el plan de salvación que Dios había previsto para todo lo creado.

**IV.- La reflexión cristológica en la actualidad.** La cuarta y última parte del curso, pretende establecer un diálogo con la sensibilidad contemporánea. Se centra, por tanto, en los principales retos y desafíos que la fe en Jesucristo tiene en nuestros días, sobre todo ante el diálogo interreligioso. También ante la constatación de la pluralidad de manifestaciones culturales que hay sobre su persona y mensaje.

## 4.2.- Perspectivas

En el programa del curso se pueden constatar las referencias a estas perspectivas: bíblica, dogmático-histórica, sistemática y hermenéutica. Estas referencias han configurado formas y modos de hacer cristología. Todas ellas son necesarias en la aproximación al Misterio de Cristo.

Cada una de estas perspectivas no forman parte un compartimento completamente independiente de las otras. Con frecuencia estaremos aplicando más de una perspectiva al mismo tiempo. Un ejemplo: no podemos abordar ninguna realidad dogmática sobre Jesucristo sin ignorar la perspectiva exegética. Pero tampoco podemos confesar nuestra fe en Jesucristo sin hacer la necesaria hermenéutica y diálogo de sentido con el mundo y sus principales interrogantes. Cada una de estas perspectivas aporta lo siguiente:

**1º.- Perspectiva Bíblica o exegética<sup>5</sup>:** El estudio de los temas, desde este enfoque, profundiza nuestra exposición y le da más rigor inicial, ya que renueva los planteamientos, refresca la vivencia experiencial de Jesús y enriquece los argumentos, dándoles mayor consistencia y vivacidad. La exégesis actual, más allá de su dispersión y de la dificultad a la hora de querer encontrar pautas comunes, nos estimula en una comprensión más apropiada de los textos bíblicos que queremos profundizar e interpretar. Se recomienda, a este respecto, la lectura personal de los textos bíblicos.

---

<sup>5</sup> *Exégesis*: explicación o interpretación de textos. Cuando hablamos de exégesis cristológica nos referimos a la explicación, exposición y comentario crítico de los textos del Nuevo Testamento relativos a Jesucristo.

- 2º).- **Perspectiva Histórico-Dogmática<sup>6</sup>**: Algunos Concilios y Documentos oficiales del Magisterio, con la finalidad de responder mejor a las diversas problemáticas que van surgiendo a lo largo de la historia, ofrecen razonamientos más clarificadores sobre Jesucristo y el misterio de fe que lo rodea. Algunos teólogos, a lo largo de la historia, nos dejaron importantes aportaciones al respecto que serán precisas conocer. Se recomienda, igualmente, la lectura directa de las Actas conciliares que se señalan en el curso.
- 3º).- **Perspectiva Sistemática<sup>7</sup>**: Esta perspectiva hace referencia a los principales temas de cristología, como pueden ser, entre otros, los siguientes: el Misterio de la Encarnación de Dios; La Muerte redentora de Jesús; La Resurrección, en clave de salvación definitiva por parte Dios; La plenitud de la Revelación de Dios en Jesucristo; La filiación de Jesucristo, segunda persona de la Trinidad, etc. Estas temáticas hacen referencia al Misterio central de Jesucristo. Por esta razón, la perspectiva sistemática organiza, de modo independiente, estos y otros misterios de Jesús. Su organización y desarrollo incorpora las principales claves teológicas de cada momento, actualizando así su exposición. Una tarea importante de esta perspectiva será la de hacer más comprensible el misterio de Cristo en cada tiempo. Desde esta perspectiva se recomienda la lectura de algún libro sistemático de cristología.
- 4º).- **Perspectiva Hermenéutica<sup>8</sup>**: La perspectiva hermenéutica se refleja, ante todo, en la preocupación contemporánea por el sentido y en la consecuente actitud de diálogo que en la búsqueda de sentido se debe mantener. Este diálogo ha de realizarse especialmente con el pensamiento contemporáneo, sobre todo cuando éste se expresa en la multitud de ciencias que lo desarrollan; también en la pluralidad de expresiones con las que el hombre cuenta para formular su pensamiento (como puede ser el arte, la literatura, el cine,...). Una de las argumentaciones más fundamentales en nuestros días estará también en

---

<sup>6</sup> *Dogmática*: es la parte de la teología que trata del conjunto de verdades reveladas por Dios y propuestas como tales por el Magisterio de la Iglesia. Cuando hablamos de perspectiva dogmática de la Cristología, nos referimos a la exposición que sobre ella elaboró el Magisterio de la Iglesia. ¡

<sup>7</sup> *Sistemático/a*: un conjunto de ideas que se organizan sistemáticamente cuando responden a un orden coherente. Cuando hablamos de perspectiva sistemática de la Cristología estamos haciendo referencia **a un sistema racional, previamente elegido, que desde su propia lógica** interna intenta organizar racionalmente las dimensiones fundamentales de la materia cristológica.

<sup>8</sup> *Hermenéutica*: ciencia que investiga los métodos de la interpretación. Cuando aplicamos este término a los estudios de la Biblia queremos indicar la técnica de la interpretación. La hermenéutica señala la técnica que la exégesis debe tener en cuenta a la hora de interpretar un pasaje bíblico.

la visión filosófica de Cristo. El pensamiento más puramente racional sobre Jesucristo nos interesa más que nunca en nuestro quehacer teológico. Desde esta perspectiva se recomienda estar atentos a los nuevos acercamientos contemporáneos al Misterio de Jesucristo. También a la aproximación que la Cristología Fundamental hace incorporando, para ello, las nuevas demandas de sentido y los esfuerzos por hacer creíble la fe en Jesucristo.

## 5.- Itinerarios históricos y claves de interpretación:

En este apartado queremos hacer una breve mención a algunas claves de comprensión en el itinerario histórico de la cristología. Algunos especialistas dividen la historia de la cristología en tres grandes etapas:

- 1º) **La edad patristica.** Este período pone los **fundamentos** de la cristología mediante las definiciones conciliares. Esclarece lo que hay que creer sobre Jesucristo, es decir el **contenido de la fe en su persona**. Comprende los siglos I/II-VIII.
- 2º) **La edad media.** Se caracteriza por sistematizar las convicciones logradas hasta entonces por la fe y la razón. Establece cómo organizar coherentemente las verdades creídas y cómo es su forma. Comprende hasta el siglo XV. Algunos especialistas prefieren hablar del inicio de la alta edad media ya desde el siglo V, con la caída del Imperio Romano de occidente (476) y no desde el VIII o antigüedad tardía.
- 3º) **La edad moderna.** Realiza la disección de la fe, la búsqueda de sus fundamentos racionales, la verificación de su origen histórico, la confrontación de su pretensión de universalidad y de salvación absoluta frente a las otras religiones del mundo. Esclarece por qué creer, es decir, la posibilidad y credibilidad de la fe. Este periodo comprende, a falta de consenso entre los historiadores, desde el siglo XV hasta la revolución francesa en el siglo XVIII (1789), considerando a partir del siglo XIX el inicio de la edad contemporánea.

A lo largo de la historia el evangelio va al encuentro de la filosofía y de las culturas humanas. En el primer momento aparecen no sólo como diferentes sino como irreconciliables. Tal extrañeza es la que relatan los Hechos de los Apóstoles al narrar la predicación de san Pablo en el Areópago de Atenas, y cuyos ecos amargos resuenan en su Carta los Corintios. (Hch 17, 16-34; 1 Cor 1, 17-31). Celso, Porfirio, Luciano de Samosata y Juliano, representantes del logos griego, rechazan la fe como una

irracionalidad y una insania<sup>9</sup>. El cristianismo aparece como contrario al 'logos' y al 'nomos' griegos; y en consecuencia es considerado una novedad irracional y una propuesta inaceptable.

Desde Justino, Orígenes y san Agustín hasta san Anselmo, san Buenaventura y santo Tomás corre el segundo período en el que Cristo aparece como revelador de la razón, el Logos supremo y la Plenitud de la verdad. En este período surgen las grandes síntesis cristianas entre fe y razón, entre la particularidad de la historia y la razón universal, entre la individualidad de Cristo y el carácter absoluto de la verdad.

En la fase siguiente, una vez negada o puesta entre paréntesis la fe, se da una reduplicación de la razón en relación con Cristo, unas veces para recuperarle en clave nueva y más profunda; otras en cambio para negarle.

En la actualidad las preocupaciones de la razón humana por indagar en los vestigios humanos de Jesús llevaron a muchos especialistas, en la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, a una gran multitud de estudios sobre el 'hombre Jesús' en menoscabo quizás de su verdadera identidad. Considerando a muchos de esas investigaciones valiosas en cuanto a su rigor y seriedad se nos impone de nuevo el necesario equilibrio evangélico entre humanidad y divinidad de Jesús en la exposición cristológica actual. Dicho en otros términos, se impone el regreso al 'Jesús de los evangelios'.

Conclusión: la filosofía, la historia y la exégesis, las ramas más empíricas y experimentales del pensamiento científico serán en adelante fuentes a considerar en la reflexión cristológica contemporánea.

## 6.- Bibliografía básica

Señalamos, en este epígrafe, solamente algunas obras –manuales- de carácter general. En cada apartado del programa se indicará una bibliografía más específica, así como las obras fundamentales de los diversos autores cuyo pensamiento teológico haya sido dedicado a las cuestiones cristológicas. En las obras que aquí se indican se pueden encontrar listados bibliográficos más amplios y completos sobre esta temática.

- BARGABGLIO, G., *Jesús, hebreo de Galilea. Investigación histórica*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2003, 658 pp.
- DUPUIS, J., *Introducción a la Cristología*, Verbo Divino, Pamplona 1993, 2º ed., 284 pp.
- ESPEJA, J., *Jesucristo. Una propuesta de vida*, San Pablo, Madrid 2010, 372 pp.

---

<sup>9</sup> Ejemplos más representativos: CELSO, *El discurso verdadero contra los cristianos*, Madrid, 1988; y PORFIRIO, *Contra los cristianos I-XV*. Cf. E. SÁNCHEZ SALOR (ed.), *Polémica entre cristianos y paganos a través de los textos*, Madrid, 1986.

- ESPEJA, J., Jesucristo. La invención del diálogo, Verbo Divino, Estella 2001, 420 pp.
- ESPEJA, J., Hemos visto su gloria. Introducción a la Cristología, San Esteban, Salamanca 1994, 344 pp.
- FERNÁNDEZ CARVAJAL, El misterio de Jesús de Nazaret, Palabra, Madrid 2013, 443 pp.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., Fundamentos de Cristología I: El Camino, BAC, Madrid 2005, 761 pp.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., Fundamentos de Cristología II: Meta y misterio, BAC, Madrid 2006, 1002 pp.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., Cristología, BAC, Madrid 2001, 601 pp.
- HÜNERMANN, P., Cristología, Herder, Barcelona 1997, 506 pp.
- KARRER, M., Jesucristo en el Nuevo Testamento, Sígueme, Salamanca 2002, 556 pp.
- LOHFINK, G., Jesús de Nazaret. Qué quiso, quién fue, Herder, Barcelona 2013, 604 pp.
- MOINGT, J., El hombre que venía de Dios. I: Jesús en la historia del discurso cristiano, Desclée de Brouwer, Bilbao 1995, 206 pp.
- MOINGT, J., El hombre que venía de Dios. II: Cristo en la historia de los hombres, Desclée de Brouwer, Bilbao 1995, 327 pp.
- PIKAZA, X., Éste es el hombre. Manual de cristología, Secretariado Trinitario, Salamanca 1997, 508 pp.
- MARTÍNEZ, F., Creer en Jesucristo. Vivir en cristiano. Cristología y seguimiento, Verbo Divino, Estella 2005, 973 pp.
- RATZINGER, J., -BENEDICTO XVI, Jesús de Nazaret. Primera parte: Desde el Bautismo a la Transfiguración, La Esfera de los Libros, Madrid 2007, 447 pp.
- RATZINGER, J., -BENEDICTO XVI, Jesús de Nazaret. Segunda parte: Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección, Encuentro, Madrid 2011, 396 pp.
- RUIZ GARCÍA, J., Jesús, el Señor, Edicep, Valencia 2007, 298 pp.
- SAYÉS, J. A., Señor y Cristo. Curso de Cristología, Palabra, Madrid 2005, 494 pp.
- SCHNACKENBURG, R., La persona de Jesucristo. Reflejada en los cuatro Evangelios, Herder, Barcelona 1998, 459 pp.

## 7.- Evaluación de la materia

### 7.1.- Pruebas on line de evaluación

La evaluación *on line* de la materia constará de dos cuestionarios de diez preguntas cada uno de ellos y de un trabajo personal de elaboración. Su distribución se realiza del modo siguiente:

- a) Primer Cuestionario: engloba los temas del 1 al 12, ambos inclusive.
- b) Segundo Cuestionario: engloba los temas del 13 al 22, ambos inclusive.
- c) Trabajo personal: engloba los temas del 23 al 25, ambos inclusive.

### 7.2.- Algunas observaciones

En la elaboración de las pruebas se ha de tener en cuenta lo siguiente:

#### **A).- Con respecto a los cuestionarios (a) y (b):**

Los cuestionarios son un material de trabajo sobre los temas que han de estudiarse. Pretenden facilitar al estudiante la asimilación de los contenidos que se imparten y otorgarle, al mismo tiempo, un instrumento de trabajo y estudio.

1º).- Se ha de responder directamente a lo que se pregunta con claridad, orden y coherencia en la exposición.

2º).- En la respuesta se valora especialmente la capacidad de argumentar. Así como las adecuadas relaciones que se establecen entre los contenidos que se desarrollan en los distintos temas.

3º).- Las respuestas que se ofrecen han de reflejar el nivel de comprensión exigido en la asimilación de los contenidos.

4º).- Se valorará también la consulta y su asimilación personal, más allá de los meros apuntes que se ofrecen, de la bibliografía que en cada caso se señala.

5º).- ¿Extensión en la respuesta? Depende. Habrá de ser proporcional a lo que se pregunta. Las preguntas más generales no habrán de sobrepasar en ningún caso la extensión de una página Word en interlineado de 1,15. Para las preguntas más concretas basta una extensión máxima de media página Word en interlineado de 1,15.

#### **B).- Con respecto al trabajo personal (c):**

El trabajo personal pretende facilitar al alumno una elaboración de síntesis de la materia y una aplicación práctica de los principales contenidos adquiridos en la misma. Su elaboración escrita ha de tener en cuenta los mismos criterios que se han señalado para los cuestionarios, especialmente los indicados en los puntos 2º), 3º) y 4º) del apartado anterior.